



Segunda etapa de relaciones Trump-México se atisba tortuosa para Sheinbaum

Mara Verza, Mark Stevenson • Lunes, 11 de noviembre de 2024 01:19 EST



Negociar con un político como Donald Trump no es una tarea sencilla. Si además quien lo hace es una mujer cuyo carácter nada tiene que ver con el del republicano y preside un país contra el que el estadounidense ha arremetido con dureza, las cosas se complican.

“Trump no negocia con un esquema en el que todos ganen un poco”, explicó Martha Bárcena, embajadora de México en Washington de 2018 a 2021, y que tuvo que hacerlo cuando el republicano amenazó con imponer aranceles a México si no frenaba la migración. “Para él, negociar y ganar una negociación es imponerle al otro sus puntos de vista”.

México se enfrenta a una segunda presidencia de Trump y pocos países pueden igualar su experiencia siendo objetivo de su ira: amenazas de cerrar fronteras, imposición de aranceles, envío de tropas para enfrentar a los cárteles.

Por no hablar de su promesa de deportaciones masivas desde el día 1 de su nuevo mandato que no sólo pueden suponer un reto humanitario para el gobierno mexicano, sino un durísimo golpe a su economía porque las remesas que los mexicanos reciben de sus familiares en Estados Unidos son una de las principales fuentes de ingresos del país.



Aunque esta segunda etapa se parezca a la primera, cuando se evitaron aranceles gracias a que el gobierno mexicano cedió silenciosamente a las presiones migratorias estadounidenses, las circunstancias han cambiado y no necesariamente para mejor.

Trump tiene ahora un discurso más radical que en el pasado, su partido cuenta con mayor respaldo en el Congreso y no tiene frente a él a un líder de carácter similar como era Andrés Manuel López Obrador, sino a una política, **Claudia Sheinbaum**, con quien la química se apunta más difícil de conseguir.

[Segunda etapa de relaciones Trump-México se atisba tortuosa para Sheinbaum | Independent Español](#)